

tiéron por una carta de Eusebio de Nicomedia, leida en Concilio pleno, que se asustaban los Arrianos con esta palabra, porque socababa todo el cimiento de su heregía; que en tiempo de los Emperadores Arrianos hubo Obispos, Clerigos, y personas poderosas, que por conservarse en la gracia del Principe, habian abandonado la verdad, y abrazado el error (1); y que al mismo tiempo habia permanecido el pueblo siempre firme en la fe.

ARTÍCULO IV.

Sentencias espirituales de San Ambrosio.

1.^a „En este mundo no hay propiamente mal, como no sea el pecado que hiere al alma: pues todo lo demás, como es, la pobreza, la ignominia, las enfermedades y la muerte, ningun sabio las llamará males: porque los bienes contrarios, que nos vienen por el nacimiento ó por otras diversas casualidades que se ofrecen en la vida, tampoco deben considerarse como grandes bienes.

2.^a „Hay algunos dias en los que se necesita la lluvia, y oigo decir: ya entra la luna nueva, y la traerá; pero he tenido la complacencia de ver que no ha caido gota de agua, hasta que las oraciones de la Iglesia nos han alcanzado la lluvia; por lo que conocemos con toda claridad, que no debemos esperar en mutaciones de la luna, sino en la providencia y bondad de Dios.

3.^a „El esposo debe dexar la arrogancia y el mal humor quando ve que viene su esposa con sentimientos de afecto y de respeto. Sabed que no sois dueño, sino marido. Dios ha querido que seais el que gobierna al

(1) In Psalm. 118.

„sexó mas débil, pero no un tirano dominante. Corresponded á sus cuidados, y volved afecto por amor: pero alguno me dirá: yo soy de genio aspero; mas yo le responderé, que está obligado á reprimir el genio en favor del Matrimonio.

4.^a „Quando nos falta toda humana asistencia, entonces debemos esperar mas de la asistencia de Dios.

5.^a „Señoras, el mismo Dios es el que de algun modo os ha pintado; no borreis, pues, su pintura que es excelente, y saca todo su resplandor de la verdad, y no del disfraz y la mentira; la verdadera belleza no es obra del arte, sino de la Gracia. Tú, muger vana, borras la pintura celestial quando la cubres con el blanco artificioso, y te aplicas al rostro el colorido que se compra á precio de plata. Esos son unos colores que mancham el alma, y no hermosean el cuerpo: son unos colores infieles y engañosos que te seducen; pues no consigues agradar al que pretendias, viendo éste que los atractivos de que te vales para parecer hermosa, son extraños y no propios, y que desagrada mucho á tu Criador, quando ve su Imágen tan desfigurada: á la verdad, si sobre la obra de un buen pintor hicieses trabajar otra que la cubriese, ¿cómo habia de sufrir el excelente profesor, sin indignarse, que se hubiese mudado todo quanto él habia hecho? No borres, pues, la pintura de Dios, poniendo sobre ella la que solo es propia de una muger perdida; pues no quiere la Escritura que los miembros de Jesuchristo se hagan miembros de una prostituta. Qualquiera, pues, que altera y disfraza la obra de Dios, comete un grande pecado.

6.^a „Quando Dios hubo criado todas las especies de bestias, todavia no descansó: su descanso se verificó quando habia hecho al hombre á su imágen y semejanza.

„Mas oye en donde dice en otra parte que gusta de des-
 „cansar : *En aquel, dice, que es humilde y pacífico, y*
 „*que atiende con temor y respeto á sus palabras.* Sed,
 „pues, humildes y pacíficos para que Dios descansa en vues-
 „tro corazon.

7.^a „Procurad que no se envanezca vuestro corazon
 „con la abundancia de riquezas, de modo que llegue á ol-
 „vidar á Dios, que es su Señor. Porque hombre, ¿*qué*
 „*tienes tú que no lo hayas recibido de él? ¿No pasan*
 „*como una sombra todos los bienes terrenos? ¿Eres tú*
 „otra cosa que polvo y ceniza? Vuelve los ojos á esos
 „sepulcros, y distingue si puedes los pobres de los ricos.
 „Desnudos vinimos á este mundo, y desnudos hemos de
 „salir. En los cadáveres no hay otra distincion, sino que
 „es mas abominable el feter de los de los ricos, por ha-
 „berse engruesado con las sensualidades y delicias. ¿Ha-
 „beis oido decir que algun pobre haya muerto de indi-
 „gestion? La pobreza le trae la utilidad de dar exercicio al
 „cuerpo, pero no le destruye.

8.^a Pensais que son felices los ricos, porque veis las mu-
 „chas cosas de que gozan; mas no veis cuántas son las que
 „necesitan.

9.^a „Una especie de trinidad hay en nuestra alma,
 „por la que está formada á semejanza de la Trinidad Divi-
 „na. Porque con tener el alma una sola naturaleza, contie-
 „ne, no obstante, tres potencias diferentes, que son, la
 „voluntad, el entendimiento, y la memoria. Estas tres
 „potencias estan señaladas en el primer precepto : *ama-*
 „*rás á tu Dios con todo tu corazon, con toda tu alma, y*
 „*con todas tus fuerzas*; esto es, con todo tu entendimien-
 „to, con toda tu voluntad, y con toda tu memoria. Por-
 „que (en la debida proporcion) asi como el Hijo es en-
 „gendrado del Padre, y el Espíritu Santo procede del Pa-

„dre y del Hijo, asi la voluntad nace del entendimiento,
 „y la memoria procede de las dos potencias.

10.^a Sería desconfiar del poder de Dios pensar que
 „no nos puede oír si no resuenan á sus oídos los clamores
 „de nuestra boca. Clamemos á Dios con nuestras buenas
 „obras, clamemos con nuestra fe, clamemos con nuestros
 „afectos; clamemos con nuestra paciencia en los trabajos,
 „clame nuestra sangre como la de Abél; porque aquel que
 „nos purifica en el secreto de nuestro corazon, nos oye tam-
 „bien en lo mas oculto de nuestros pensamientos.

11.^a „Los pecados se perdonan en la Iglesia por la vir-
 „tud de la palabra de Dios: se perdonan por medio del Sa-
 „cerdote, y por su sagrado ministerio.

12.^a „Hay muchos que parecen justos á los ojos de los
 „hombres; mas pocos lo son á los de Dios; porque el juicio
 „de Dios es diferente del de los hombres. Miran los hom-
 „bres lo que aparece; pero Dios considera la verdadera pu-
 „reza del corazon, y la sinceridad de la virtud.

13.^a „Desde el punto en que Rebeca vió á Isaac, al
 „qual estaba destinada por esposa, baxó del camello, y se cu-
 „brió la cabeza con una punta de su manto, para enseñar-
 „nos que en las acciones pertenecientes al Matrimonio, de-
 „ben ir delante el pudor y la modestia; y aun se puede de-
 „cir, que de aqui vino la palabra *nubere*, que significa *ca-*
 „*sarse la muger*; para darnos á entender, que las donce-
 „llas se cubrian con un velo como con una nube, en se-
 „ñal de vergüenza y de pudor. Guardaos, pues, donce-
 „llas Christianas, de presentaros á los extraños con el rostro
 „descubierto, y procurad conservar siempre la modestia,
 „considerando que no la pareció á Rebeca que debia al prin-
 „cipio exponer su rostro ni aun á las miradas del mismo que
 „estaba para ser su esposo.

14.^a „Yo soy el Alfa y Omega, el principio y el fin:

» en estas palabras se nos advierte , que nuestra alma debe
 » estar siempre unida á Jesuchristo , y que todo debe em-
 » pezar por él , y acabar en él : porque asi como nuestra sa-
 » lud eterna empieza creyendo en él , é imitándole , asi es
 » necesario perseverar hasta el fin en esta imitacion , y en
 » esta fe.

15. » Vivir siempre en la presencia de Dios , es no ha-
 » cer cosa alguna que sea indigna de su presencia , ó que
 » no sea conforme á su voluntad : pues *los ojos del Señor*
 » *estarán sobre los justos.*

16. » ¿Por qué deseamos con tanta pasion permanecer
 » en esta vida , siendo asi que quanto mas larga sea , ma-
 » yor será el peso de nuestros pecados?

17. » Muchos se alegran de recibir la absolucion de
 » sus pecados , y tienen razon , si se enmiendan ; pero si han
 » de perseverar en las culpas , es locura su alegria ; por-
 » que en este caso , menor mal sería ser condenados , para
 » no acumular mas delitos.

18. » Para los que tienen grande miedo á la muerte no
 » es grande pena el morir ; antes para estos debe ser mucha
 » pena el vivir siempre con tanto miedo de morir. La
 » muerte , pues , no es la penosa ; el temor de morir es el
 » terrible. Ahora bien , este temor está en la opinion , y esta
 » opinion proviene de la flaqueza de nuestro natural ; lue-
 » go es contraria á la verdad (1).

19. » La razon puede moderar la concupiscencia , mas
 » no quitarla del todo : no es el espíritu dueño de las pasio-
 » nes , sino gobernador que tiene el freno , y es moralmen-

(1) La opinion de que habla San Ambrosio aqui es aquella que no tiene por objeto la muerte sino la vida : *Opinio autem , non mortis utique , sed vitæ est.* Añade : nada tenemos formidable en la muerte,

si no hallamos en las acciones de nuestra vida motivos de temer : *Non enim habemus quod in morte timeamus , si nihil quod timendum sit , vita nostra commisit.*

» te imposible que un hombre inclinado naturalmente á la
 » ira no sienta movimientos de este vicio ; mas puede mo-
 » derarlos y reprimirlos , segun lo que dice el Profeta : *Iras-*
 » *cimini , & nolite peccare.* Permite lo que es propio en la
 » naturaleza , y prohíbe lo que ya es pecado.

20. » Nada veo en mis acciones de que poder gloriar-
 » me ; por lo qual solo en Jesuchristo me gloriaré. No me
 » gloriaré de ser justo , sino de haber sido redimido. No
 » me gloriaré de estar sin pecado , sino de que Dios me
 » haya perdonado mis culpas. No me gloriaré de haber si-
 » do util á otros , ó de que los otros lo han sido para mí , si-
 » no de que Jesuchristo ha querido ser mi Abogado pora
 » con su Padre , y de que derramó su sangre por mí. Mi
 » pecado ha sido , por su bondad , como una mercadería
 » con que he logrado la redencion ; porque ha sido el mo-
 » tivo de la venida de Jesuchristo á redimirme. En este
 » sentido mi propia culpa me ha trahido mayor bien que la
 » inocencia ; porque la inocencia pudiera haberme sido oca-
 » sion de soberbia ; pero el pecado me tiene humilde y
 » sumiso á mi Dios.

21. Dixo muy bien el Apóstol : *que Dios entregó á*
 » *su Hijo á la muerte por todos nosotros* , para dar á en-
 » tender , que el que á todos nos amó con tal exceso que
 » entregó su amado Hijo á la pasion por cada uno de no-
 » sotros . ¿Cómo será posible que no lo dé todo á aquellos
 » por quienes ha dado al que es infinitamente mejor que
 » todas las cosas ! No tenemos , pues , motivo para recelar ,
 » que despues de este beneficio , nos niegue nada ; ni debe-
 » mos desconfiar en punto de la continuacion de la liberali-
 » dad Divina , supuesto que ha tanto tiempo que sentimos
 » sus efectos con tanta profusion.

22. » ¿Podria ser creible que el Padre celestial qui-
 » siese recoger estos mismos beneficios que nos ha comuni-

„ cado , ó retirar su afecto paternal de los que adoptó por
 „ hijos suyos ! Pero me dirá alguno , que tenemos en Dios
 „ un Juez severo. Consideremos bien quién es el Juez ;
 „ éste es Jesuchristo , al que el Padre ha cometido todo
 „ el poder para juzgar al mundo. ¡ Cómo ha de querer es-
 „ te Salvador condenar á los que rescató del poder de la
 „ muerte , sujetándose á sufrirla ; quando sabe que la vi-
 „ da de los redimidos es el precio de su muerte ! ¿ No dirá
 „ mas bien , *qué utilidad hay en mi sangre* , si condeno á
 „ los mismos que he salvado ?

23. „ El caracter ó señal de una perfecta virtud es
 „ la tranquilidad y estabilidad de espíritu. Esta constancia
 „ infundió Jesuchristo en las almas de los Christianos quan-
 „ do dixo : *Yo os doy mi paz.*

24. „ El que tiene por su propia porcion á Dios , no
 „ debe tener otro cuidado que el de aplicarse á él , y to-
 „ do quanto se emplea en otra cosa es un robo que se ha-
 „ hace al servicio y culto que se le debe.

25. „ El Ministro de los sagrados altares debe estar
 „ distante de la casa de sus padres : para inspirar esta se-
 „ paracion á los Levitas , dixo el verdadero Príncipe de los
 „ Sacerdotes , nuestro Señor , en su Evangelio : *¿ Quién es*
 „ *mi Madre , y quiénes son mis hermanos ?*

26. „ Con carne , y con maná que nos figuran el
 „ precioso cuerpo de Jesuchristo , se alimentó el pueblo de
 „ Israel : Jesuchristo es para nosotros verdadera comida , y
 „ verdadero maná ; no ya en figura , sino en verdad ; pues
 „ por su verdadera humanidad es realmente carne , y un
 „ pan que vive por su Divinidad : de suerte , que quando
 „ comemos el cuerpo de Jesuchristo , participamos de su
 „ Divinidad y de su Humanidad.

27. „ Sirve la tentacion para conservar y dar fuerza
 „ y aumento á la virtud del alma fiel ; porque si el justo

„ no fuera atribulado y atormentado algunas veces con es-
 „ tas pruebas , no viviera con el cuidado suficiente para
 „ mantener la virtud , antes bien correria riesgo de relaja-
 „ cion en la afluencia de las gracias que pudiera recibir de
 „ la liberalidad Divina.

28. „ No se debe pretender el descanso en esta vida ,
 „ que es paso para la eterna ; y asi es preciso siempre ca-
 „ minar : por esto se dice del Sagrado Esposo , que *va*
 „ *saltando de monte en monte , y traspasando de un collado*
 „ *á otro collado.* De este modo debemos nosotros adelan-
 „ tarnos sin cesar á lo mejor , hasta llegar á aquel Supremo
 „ Bien que puede llenar todos nuestros deseos , y en el que
 „ hemos de vivir eternamente.

29. „ Para que los Santos no atribuyesen á sí mismos
 „ y á su propia virtud el bien que habia hecho en ellos
 „ la Divina Gracia , ha permitido Dios algunas veces que
 „ caigan en alguna falta , para que reconozcan por su pro-
 „ pia experiencia , que necesitan de la asistencia Divina , y
 „ se vean precisados á pedir que los gobierne para llegar
 „ á la salvacion. Por otra parte vemos que un San Pablo
 „ se gloría en sus flaquezas , porque sabia que muchos San-
 „ tos que confiaban en la excelencia de su virtud habian
 „ caido sin volver en sí.

30. „ Pecó David , como suelen los Reyes ; pero hi-
 „ zo penitencia , lloró y gimió , lo que los Monarcas no
 „ suelen practicar. Confesó su pecado , y pidió perdon : se
 „ postró llorando su pecado , ayunó , oró , hizo que pa-
 „ sasen á todos los futuros siglos los publicos testimonios
 „ de su confesion y su dolor.

31. „ Negó San Pedro á Jesuchristo , mas todavia no
 „ llora , porque no le habia mirado el Salvador. Le negó
 „ segunda vez ; todavia no llora , porque aun no le habia
 „ mirado Jesuchristo. Por ultimo , le negó tercera vez , y

„ mirándole Jesuchristo , inmediatamente lloró ; y lloró
„ amargamente.

32. „ El que tiene obligacion de juzgar á otros , debe
„ primero juzgarse á sí mismo , no sea que condene en los
„ otros las menores faltas , al mismo tiempo que no consi-
„ dera los delitos que él ha cometido.

33. „ El ayuno es el alimento del alma y del espí-
„ ritu , la vida de los Angeles , la muerte del pecado , la
„ extincion de las culpas , el remedio de la salud , la raiz
„ de la gracia , el fundamento de la castidad : por la es-
„ cala del ayuno habia subido Elías antes de entrar en
„ aquel carro de fuego que le arrebató al cielo.

34. Leemos en la Escritura : *no digas* al pobre que
„ te pide limosna : *mañana te daré*. Si Dios no puede su-
„ frir que digais al pobre , mañana te daré , ¿ cómo sufrirá
„ que le digais , no quiero darte ? Propiamente hablando,
„ no dais al necesitado lo que es vuestro , sino lo que es
„ suyo ; los bienes que estais usurpando para vosotros solos ,
„ los ha dado Dios para el uso comun de los hombres. A
„ todos , y no solamente á los ricos pertenece la tierra , por
„ mas que sean mas los hombres que no gozan de estos
„ bienes que se les habian dado , que los que los disfrutan.
„ No dais , pues , á los pobres sino lo que en el orden de
„ Dios es suyo : aun por esto dice la Escritura : *Abrid*
„ *vuestro corazon al pobre , y dadle lo que le debeis*.

35. „ Ninguno tiene disculpa por no saber cuándo no
„ se quiere instruir en lo que tiene obligacion á entender.

36. „ ¡ Oh , hombre ! es una cosa muy superior á tu
„ capacidad conocer la profundidad de la Sabiduría Divi-
„ na : para tí debe ser suficiente el creer.

37. Todo hombre prudente debe advertir que no se
„ nos ha dado esta vida para el descanso , sino para el tra-
„ bajo ; esto es , para procurar en este mundo no descansar

hasta el cielo. A la verdad , ningun descanso hay en esta
„ vida ; está tan atravesada de males y aflicciones , que la
„ muerte , mas que pena , nos debiera parecer remedio. Y
„ aun por esto quiso Dios que fuese tan breve esta vida ,
„ para que lo corto de su duracion pusiese fin á las penas
„ de que no podria librarla la mayor prosperidad.

38. „ Nos envía Dios males en este mundo , para obli-
„ garnos á recurrir á su bondad , supuesto que los bienes
„ que nos ha dado no han servido para reconocerle , y que
„ las adversidades nos excitan á suplicarle despues de ha-
„ berle ofendido durante la prosperidad , y á darle gracias
„ por la comunicacion de sus dones.

39. „ ¿ Quién hasta ahora se ha justificado con las ri-
„ quezas ? ¿ Quién se ha hecho humilde con el poder ? ¿ mi-
„ sericordioso con la nobleza de su nacimiento ? ¿ casto con
„ la hermosura ? A la verdad , todas estas prendas tempora-
„ les , mas bien son peligrosas para hacernos caer en la cul-
„ pa , que útiles para reducirnos al camino de la virtud.

40. „ El que ama verdaderamente á Dios debe conser-
„ var inviolablemente este amor en qualquier estado que se
„ halle. Ama un padre verdaderamente á su hijo , y asi no
„ dexa de amarle , aun quando le reprehende y le castiga.
„ Porque , segun lo advierte la Escritura : *Castiga el Se-
„ ñor á los que recibe en el número de sus escogidos*. Por
„ lo que , en el mismo castigo debeis amar al Señor que
„ os corrige ; pues lo hace asi para colocaros en el núme-
„ ro de sus hijos. Cierto que seria muy poco amor el que
„ solo durase entretanto que Dios os colma de toda especie
„ de beneficios.

41. „ El que hace penitencia , debe ofrecerse á la pe-
„ na , para que Dios le castigue aqui , y no le reserve pa-
„ ra los eternos suplicios : por lo qual no debe diferir pa-
„ ra otro tiempo el sufrir ; sino apresurarse por prevenir el

castigo, y anticiparse á la indignacion divina.

42. „Aunque el Señor tenga voluntad de perdonarnos, quiere, no obstante, que le roguemos.

43. „Quando Dios está irritado contra un pecador, se detiene en enviarle el castigo; siendo así, que le castiga quanto antes, quando tiene determinado usar con él de misericordia; le amenaza para corregirle, y le previene para perdonarle.

44. „Quando Dios nos manifiesta indignacion, lo hace para perdonarnos: quando nos hiere, es porque quiere sanarnos: quando entrega nuestro cuerpo al dolor y á la muerte, es para salvar nuestra alma.

45. „Nuestro pecado es nuestro mayor enemigo: este nos turba en el reposo, nos aflige en la salud, nos entristece en el gozo, nos inquieta en la tranquilidad, mezcla su amargura en nuestra misma dulzura, y nos despierta en el descanso del sueño. Por el pecado nos vemos vencidos sin acusador, atormentados sin verdugo, atados sin cadenas, y vendidos sin que nadie nos haya puesto en venta.

46. „Alegrémonos en los trabajos, como Jesuchristo en los suyos. El Señor los padecía por sus siervos, suframos por nuestro dueño.

47. „El consuelo que se da al afligido debe ir acompañado de suavidad, no de sequedad y aspereza; debe ser propio para aliviar el dolor, y no para excitar nuevas confusiones en el alma.

48. „Los Profetas de Dios y los Sacerdotes no deben reprehender temerariamente á los Príncipes, quando no han cometido aquellos grandes pecados que es preciso reprehender. Pero si hubieren incurrido en estos, me parece que no debe ahorrarse con ellos el Obispo, sino procurar que la reconvencion sea conveniente á su culpa.

49. „Nosotros, Señor, quanto mayores han sido nuestros pecados, mas grandes bienes espirituales hemos recibido; porque vuestra gracia nos ha hecho mas felices que nuestra inocencia.

50. „Siempre es útil el silencio, quando os reprehenden. Si os reconoceis culpados, callad por no agravar el pecado negándole: quando no os conoceis reos, callad tambien, y sirvaos de consuelo vuestra misma inocencia: no pueden las palabras de otro hacer culpada una conciencia que sabe que está inocente.

51. „¿Quién me dará alas como á la paloma para volar y descansar? Pues aqui solamente se hallan redes y lazos, y aunque no siempre se dexa el justo prender; no obstante, se ve muchas veces muy turbado.

52. „Por un solo pecado imploraba David *la multitud de las misericordias de Dios*; y nosotros apenas queremos pedir una vez sola la misericordia de Dios, para una grande multitud de culpas.

53. „Nosotros solemnizamos el dia de Pentecostés, y no con menos alegria que la festividad de la Pasqua: porque hemos ayunado el Sábado precedente, y celebrado la vigilia como antes de Pasqua, y con igual gozo; porque como entonces recibimos á nuestro Señor resucitado, ahora esperamos al Espíritu Santo que baxa desde el cielo.

54. „Dios, que es bueno por esencia, jamas despide al que le sigue, si él primero no se hace indigno, y merece que Dios le arroje de sí.

55. „*He conservado en el secreto de mi corazon vuestras palabras, temiendo pecar contra vos*: porque no solamente hay peligro en decir lo que es falso, sino tambien en decir la verdad, quando se dice á los que no se debe.

56. *Yo viviré*, dice David, como si todavía no viera, porque en este cuerpo mortal llevamos una sombra de vida que es imagen, y no la verdad de la vida del cielo.

57. *Apartad mis ojos de la vanidad*. El que va por el camino de Dios, no se divierte en mirar las cosas vanas, porque Jesuchristo es el camino perfecto; de suerte, que todo aquel que verdaderamente está en el que crucificó en su carne, y quitó la vida á todas las vanidades de este mundo, ya no tiene ojos para mirarlas. Apartemos, pues, nuestra vista de todo lo que es vanidad, para que nuestro corazon no desee lo que descubran nuestros ojos.

58. *Los trabajos de esta vida, no son dignos de la gloria futura que nos está preparada*: qualquiera, pues, que espera grandes bienes, no se ha de abatir por pequeños males.

59. Para muchos es grande motivo de tentacion ver por una parte la prosperidad de los sobervios, y por otra los trabajos de los Justos; por no estar bien poseídos de aquella verdad capital con que conocemos claramente: que el premio de nuestros méritos se ha de recibir, no en este mundo, sino en el otro.

60. *Señor, me acordé de vuestro nombre durante la noche, y guardé vuestra Ley*. De dia, y de noche se ha de invocar este santo nombre. Si para dar mas tiempo al estudio de las ciencias humanas, se quitan muchas veces las horas al sueño, ¿quánto mayor cuidado se debe tener de no dormir sino lo preciso para las necesidades del cuerpo, quando queremos aplicarnos al conocimiento de las cosas de Dios? Todas las noches bañaba David su lecho con sus lágrimas, y tambien se levantaba á media noche para rogar á Dios; ¿cómo á vista de es-

te exemplar podreis abandonaros al sueño las noches enteras? Debiérais recurrir á Dios, invocar su asistencia, y tomar las precauciones posibles para guardaros de la culpa, en aquel tiempo en que las tinieblas os ocultan á los ojos de los hombres. Considerando entonces que está la vista del Señor descubriendo lo mas secreto y escondido.

61. *Qué pocos hay sobre la tierra que puedan decir: El Señor es mi porcion*. Qué pocos son los que distantes de todos los vicios, nada tienen comun con el mundo, ni quieren participar de él, por no estar poseídos de alguna concupiscencia ácia las cosas corporales, ni verse abrasados de las llamas de la impureza, ni tocados de la avaricia, ni abandonados á los excesos, ni arrebatados de la ambicion, ni roídos de la envidia, ni ocupados en el cuidado de los negocios seculares, y por último, que vivan como que solo nacióron para Dios, y no para sí mismos.

62. El verdadero Ministro del altar, para Dios nació, y no para sí: porque la palabra *Leví*, significa es mio, para mí está particularmente destinado, ó lo que es lo mismo, está escogido para mí.

63. *Señor, vivificadme segun vuestra misericordia*. Necesitamos de una continua misericordia de Dios, para que nuestra alma, mientras permanece en este cuerpo mortal, reciba continua vida, y para que el justo pueda todos los dias vivir para Dios, y morir por consiguiente al pecado.

64. *Tuyo soy*: esta palabra es facil de decir, y aun parece una expresion comun; pero á muy pocos les viene bien; apenas se halla quien pueda decir con verdad á Dios: *Tuyo soy*, pues para esto es necesario estar unidos con él por todo quanto hay en nosotros, y no pensar

» sino en él solo.

65. » Acercaos al alimento del cuerpo del Señor, á
» aquella bebida, que de tal suerte embriaga á los fieles,
» que los llena de contento con la remision de sus culpas, y
» los libra de los cuidados del mundo, del miedo de la
» muerte, y de las inquietudes de esta vida. Esta santa em-
» briaguez no hace titubear al cuerpo, antes bien le confir-
» ma, no turba el espíritu, sino que le consagra y santi-
» fica.

66. » El Señor en todo es justo, así en los peligros á
» que nos expone, como en las pérdidas que nos hace su-
» frir, y en las venganzas que exerce sobre nosotros. No
» solamente lo es, por ser muy justo que cada uno sufra la
» pena de sus pecados, sino tambien porque el castigo de
» un pecador sirve para la correccion de otros muchos.

67. » Mejor es que la condenacion de una ó dos per-
» sonas sirva para que se libren muchos, que el que muchos
» se expongan al riesgo de perderse por la indulgencia que
» se ha usado con una ó dos personas.

68. » *La palabra de Dios es toda de fuego*: esto se
» entiende de tres modos; porque nos purifica, porque nos
» abrasa, y porque nos ilumina.

69. » Jesuchristo es mi comida, Jesuchristo es mi be-
» bida. La carne de un Dios es mi comida: la sangre de un
» Dios es mi bebida. En otro tiempo baxó del cielo el pan
» que llamó el Profeta pan de Angeles, mas aquel no era
» el verdadero pan, solo era sombra del que habia de ve-
» nir. El Padre Eterno me tenia reservado este verdadero
» pan, que viene del cielo, y este es el pan de vida. Aquel,
» pues, que come la vida no podrá morir, porque ¿ cómo
» habia de morir el que tiene por alimento la misma
» vida?

70. » *Mis ojos previniéron al día para meditar des-*

» *de la madrugada sobre vuestras palabras.* Debe servi-
» ros de grande vergüenza que los rayos del sol que sale,
» os hallen ociosos en la cama sin haber pensado en orar;
» es una pereza digna de reprehension haber pasado toda la
» noche sin haber ofrecido á Dios algun fruto de vuestra
» devocion, ni sacrificio alguno espiritual. ¿ No sabes (ó
» Christiano) que todos los dias debes presentarle las pri-
» micias de tu corazon y de tu voz? No hay dia en que
» no tengas cosecha nueva y nuevos frutos que recoger.

71. » ¿ Hasta cuándo te han de tener atado el sueño ó
» las cosas del mundo? A lo menos reparte tu tiempo en-
» tre Dios y el mundo; y quando la obscuridad te impide
» emplearte por fuera en tus negocios, dale á Dios una par-
» te de la noche; empléala en la oracion, y canta Salmos
» para despertar de tu somnolencia: prívate con este piadoso
» engaño de alguna parte del sueño: levántate despues tem-
» prano para ir á la Iglesia á llevar las primicias de tus
» oraciones y de tu piedad; y si despues te llaman á otra
» parte los asuntos del mundo, no te impedirán estos que
» digas: *Mis ojos han prevenido al día para meditar*
» *desde la madrugada sobre vuestras palabras.* Entonces
» podrás ocuparte con seguridad en tus negocios. ¡ Que agra-
» dable cosa es empezar el día con Himnos y Cánticos en
» alabanza de Dios! ¡ Quánta ventaja llevamos en que su
» palabra nos prevenga desde el amanecer con sus bendi-
» ciones! Pero al mismo tiempo que repasas en tu mem-
» ria con los cánticos espirituales las misericordias de Dios,
» aplícate tambien al estudio y práctica de alguna virtud
» particular, para reconocer en tus acciones el mérito y los
» efectos de la bendicion divina.

72. » *Todos los que quieren vivir con piedad en Je-*
» *suchristo padecerán persecucion.* Todos, dice, á ninguno
» exceptúa; y á la verdad, unos sufren persecucion de la